

## BLUE JASMINE

Woody Allen, 2013

### SÓLO GINGER ME CONMUEVE

Lo de Woody Allen no es creatividad desbordante, es un esfuerzo épico por mantenerse activo, algo comprensible toda vez que asocia la improductividad con la muerte. Pero ni él ni nadie puede escribir cincuenta historias (buenas) en cincuenta años (Lope y Dumas fueron fecundos pero no tanto como dicen sus bibliógrafos).

En los últimos años, Allen ha recurrido a la reedición de ideas antiguas, algunas propias, como *Si la cosa funciona* (2009), otras ajenas, como *Match point* (2005), en la que versionó *Una tragedia americana* (Theodore Dreiser, 1925), o *Blue Jasmine*, inspirada en el personaje central de *Un tranvía llamado deseo* (Tennessee Williams, 1947). Por cierto, que hace cuarenta años Allen ya rindió un peculiar homenaje a Blanche DuBois en su comedia futurista *Sleeper*, donde él mismo se transformaba en la diva maltrecha durante una alucinación.

Con *Blue Jasmine*, Allen satisface su objetivo de aportar una cuota anual a su filmografía. Pura disciplina. Lo que no consigue es crear un personaje femenino que trascienda, sencillamente porque esa mujer, amante del lujo y el refinamiento, que se ve expulsada de la alta sociedad y forzada a exhibir sus miserias en un ambiente proletario, ya había sido interpretada por Vivien Leigh del mejor modo imaginable. Cualquiera que haya visto *Un tranvía...* asociará siempre el personaje de Blanche DuBois con los rasgos de Leigh, como Stanley Kowalski llevará impresos los de Brando.

Puede que Allen se equivoque al tomar como referencia historias que forman parte de la iconografía del cine. En cualquier caso, lo peor es que tampoco acierta con las novedades que introduce. En *Match point* bastaba con ver al protagonista empuñando una raqueta para comprender que no había jugado ni siquiera un Futures. Esta falta de credibilidad aqueja también a Jasmine. Cuando Kazan hizo *Un tranvía...* se le acusó de exagerar la teatralidad en beneficio de los actores, pero la exageración forma parte del teatro desde los clásicos. Y su tranvía era teatro filmado. La incongruencia de *Blue Jasmine* es que pretende ser cine actual, pero mantiene el artificio de su protagonista frente a la absoluta naturalidad con que se desenvuelve el resto de los personajes. Puedo entender su drama, pero no me emociona. Me resulta más conmovedora su hermana Ginger.

De vez en cuando, Allen suele incluir en sus obras algún personaje proletario, aunque tiende a desclasarlo. En *Granujas de medio pelo*, Frenchy da con la fórmula de una galleta que la convierte en multimillonaria; en *El sueño de Casandra*, Terry tiene un golpe de fortuna en el juego; en *Si la cosa funciona*, Marietta se revela como una artista insospechada; aquí, Ginger y Augie se llevan el premio gordo de la lotería. Como la riqueza no es su estado natural, Allen devuelve los advenedizos a la condición que les es propia (excepto en el caso de Marietta, que siendo artista vivía una existencia mediocre por error). De todos estos personajes, Ginger es el mejor construido, el único que transmite, aunque de forma

inconsciente, el orgullo y la perseverancia de los que viven en la zona sumergida del iceberg.

Complemento imprescindible del factor humano, el azar es un ingrediente esencial de la escritura de Allen. Para que sus guiones progresen deben producirse encuentros fortuitos, aunque los personajes transiten por ciudades tan populosas como Londres o Nueva York. Él dice que el azar forma parte de nuestra vida, lo cual es cierto, y lo compara con una moneda, que, al tener dos caras, puede favorecer o desbaratar los planes de los personajes. También de acuerdo con esto. Pero cuando el favorecido por estas circunstancias altamente improbables es siempre el escritor, el azar deja de serlo para convertirse en recurso facilón y caprichoso. Allen dijo que si tuviera que compararse con algún ser mitológico lo haría con Zeus. Lo hace.

Cuando la historia narrada es una parodia, cualquier licencia argumental puede merecer una disculpa a cambio de que nos haga reír (algo que, ciertamente, a Woody se le da muy bien). Pero cuando trata de reflejar la vida real, el deus ex machina chirría. Es lo que ocurre en la historia de Jeanette/Jasmine.

#### REPARTO

Papeles principales

<u>Personaje</u>	<u>Actor/Actriz</u>	<u>Doblaje</u>
Jasmine	Cate Blanchett	Alba Solá
Hal	Alec Baldwin	Salvador Vidal
Ginger	Sally Hawkins	Mar Nicolás
Chili	Bobby Cannavale	Toni Mora
Augie	Andrew Dice Clay	Alfonso Vallés
Al	Louis C.K.	Rafael Calvo
Dr. Flicker	Michael Stuhlbarg	Alberto Mieza
Dwight	Peter Sarsgaard	Manuel Gimeno
Eddie	Max Casella	José Javier Serrano

[Otras películas de Woody Allen](#)